3I/ATLAS El Vigía y Los 50 Aspectos de Marduk

(Una Exégesis personal - Parte II)

3I/ATLAS El Vigía y Los 50 Aspectos de Marduk (Una Exégesis personal - Parte II) © 2025 by Franz Fiorenza is licensed under CC BY-NC-ND 4.0

Abstracto

En esta segunda entrega, propone una lectura hermenéutica y astrofísico-esotérica del Necronomicon de Simon (1977), enfocándose en la mención de los Cincuenta Generales o Aspectos de Marduk, dentro de la tradición sumeria reinterpretada y contrastada con anomalías astronómicas contemporáneas, en particular el objeto 3I Atlas, catalogado como cuerpo interestelar de trayectoria hiperbólica. Se postula que los cincuenta generales constituyen una matriz estelar/hipercúbica, cuya función ritual-astronómica se articula como red de activación interdimensional, y que 3I Atlas representa la "Estación Vigía" o "Nodo cincuentésimo", cuya aparición en nuestro sistema solar marcaría la reconexión operativa de la red Annunaki durante la "ventana estelar 2025-2045". Concluyendo con una evaluación del modelo y un planteamiento de experimentación futura.

Introducción

En el interior del mítico Necronomicon de Simon, publicado en 1977, sus capas de ocultismo babilonio, reinterpretaciones de la tradición mesopotámica y codificaciones esotéricas, se encuentra la figura de Marduk, el dios guerrero y soberano de Babilonia, quien se rodea de cincuenta nombres y, correlativamente, de cincuenta “generales” o “aspectos”. En paralelo, la astronomía contemporánea se vio sacudida por la detección de objetos interestelares cuya procedencia escapa al sistema solar. Tal es el caso de 3I Atlas, con propiedades dinámicas enigmáticas y leves aceleraciones no gravitacionales. En un marco esotérico, resulta legítimo vincular estas anomalías con la simbología necronomiana: no como eventos casuales, sino como el diseño de una arquitectura de señales interestelares ritualizadas. Los estudios y prácticas realizadas durante años, me permitieron construir distintas visiones, concatenadas entre ellas, de este eje central, en esta segunda entrega, este trabajo propone que los cincuenta generales de Marduk pueden (y deben) ser leídos como nodos estelares prefigurados, que conforman una red esotérica multidimensional. En este contexto, 3I Atlas no sería un visitante aleatorio, sino el “General Vigía”, el cincuenta y uno disfrazado de cincuenta, encargado de reactivar la matriz en este ciclo cósmico, en la ventana (2025–2045).

El Necronomicón de Simon y los Cincuenta Generales

1.1 El Necronomicón: Un Libro en clave

El Necronomicón de Simon, aunque muchos lo ven como una simple recopilación de ocultismo del siglo XX, tiene una lógica interna que va mucho más allá. Se comporta como un texto cifrado, donde cada referencia mitológica, nombre o sigilo es una clave que abre puertas a distintos niveles de conciencia y mapas del cosmos.

La mezcla de mitología de la antigua Babilonia con fórmulas mágicas y ceremonias no es un simple capricho, sino un sincretismo muy práctico: es un lenguaje diseñado para transmitir poder a través de símbolos ancestrales.

Así, la parte dedicada a Marduk y sus generales no es solo un registro de mitos, sino un catálogo funcional. Cada nombre no es solo el de un espíritu, sino un "vector" que puede conectar al practicante con puntos estelares específicos. Los cincuenta generales no son simples figuras de poder divino; son herramientas de cartografía cósmica, un mapa dimensional al cual acceder mediante la invocación mágica.

En esencia, el Necronomicón se convierte en un manual de navegación entre dimensiones, donde el propósito de las invocaciones, no solo tienen carácter de integrar espíritus ancestrales de forma literal, sino que activan puertas de frecuencia que le permiten al mago sintonizar con áreas ocultas del universo.

1.2 Marduk y el Poder del 50

Marduk, el dios principal de Babilonia que venció a Tiamat para detener el caos, recibió los “cincuenta nombres” como señal de su control absoluto sobre el cosmos. El número cincuenta no está ahí por casualidad; representa la plenitud de la creación, la forma en que el orden se impone sobre el caos.

En la interpretación del Necronomicón de Simon, los cincuenta nombres de Marduk se manifiestan como cincuenta generales, espíritus, o aspectos que son mucho más que simples ayudantes militares. Cada general se relaciona con:

- Un nodo o punto de energía estelar: estos son cruces en la red cósmica, equivalentes a constelaciones o estrellas fijas que ya estaban codificadas en las antiguas tradiciones de Caldea.

- Una faceta del poder creador y marcial de Marduk: cada general representa un aspecto de su fuerza, desde la guerra y la destrucción hasta la creación de nuevos mundos.
- Un mecanismo de control para el caos: cada general funciona como un sello para evitar que Tiamat y el Abzu (el caos primordial) regresen, asegurando la estabilidad del cosmos.

Este modelo de los cincuenta es, en realidad, una red de vigilancia cósmica en clave esotérica. No es solo un mito de guerra divina, sino un sistema para mantener el universo en equilibrio.

1.3 Los Generales como piezas de una Hiperestructura

Desde un punto de vista esotérico y matemático, los cincuenta generales son mucho más que personificaciones de Marduk; son hiperagentes que encajan en una estructura geométrica de alta dimensión.
Si tomamos el número cincuenta y lo vemos bajo un prisma ritual, vemos la relación 7x7+1 = 50, que nos lleva a pensar en un hipercubo de siete dimensiones, con un punto central que lo une todo. Esta estructura no es casual:

- El 7 simboliza las esferas planetarias, los sellos sagrados de la tradición caldea y la totalidad de un ciclo sagrado.
- El +1 es el centro, el propio Marduk, que unifica y sostiene toda la red.

En este esquema, los cincuenta generales son como las coordenadas de un hipercampo, fuerzas que protegen una red que no es solo física, sino hiperdimensional. Son vectores de energía que mantienen la coherencia del cosmos en todos sus niveles, impidiendo que la realidad se desintegre en el caos primigenio.

Visto así, el Necronomicón de Simon, no es solo un listado de nombres mágicos, sino un mapa de la hiperestructura cósmica: un sistema donde cada general ocupa una posición específica en la red universal y puede ser activado con fórmulas rituales. En términos actuales, estos nombres pueden ser leídos como coordenadas interdimensionales que, al ser recitadas o escritas, reconfiguran la conciencia de quien las usa, conectándolo con las regiones más profundas del universo.

Los 50 Generales como Arquitectura Estelar

2.1 La Estructura de la Red de 50 Nodos

Para entender a los cincuenta generales, la clave es verlos como una red de cincuenta puntos, o nodos. Se trata de un modelo que mezcla la astronomía con lo ritual. A diferencia del zodíaco, que tiene doce signos y un ciclo solar fijo, esta red de cincuenta se expande en una geometría heptagonal, cambiando el foco de lo solar a lo estelar.

Cada uno de estos nodos debe entenderse como un punto que lo abarca todo, donde se unen lo astronómico y lo ritual:

- Ubicación celeste: cada general corresponde a una estrella fija, una anomalía en la gravedad, una singularidad, o un nodo estelar. Para los antiguos de Caldea, estos lugares no eran solo para mirar, sino que eran puntos activos de poder.

- Función ritual: cada nodo está ligado a un mantra, un sigilo o una invocación muy específica. El sonido y la forma escrita no son aleatorios; son frecuencias que activan la función de cada nodo, de ahí que la pronunciación y fonética debe ser respetada.

- Punto de paso: desde la perspectiva de la tradición Anunnaki, cada nodo es un puerto de tecnología mágica, un cruce para viajar entre dimensiones. No son solo símbolos, sino infraestructuras metafísicas, puertas estelares que permiten la comunicación entre los humanos y los reinos cósmicos de los dioses visitantes.

Así, los cincuenta generales forman el mapa operativo de una red interestelar, donde la mística y la tecnología se entrelazan en una arquitectura común.

2.2 El Vínculo con ζ Reticuli

Muchas tradiciones esotéricas contemporáneas señalan a ζ Reticuli como el corazón del poder Anunnaki, el “trono de Marduk” o la morada de los dioses. Esta estrella binaria, a unos 39 años luz de nosotros, se ha relacionado en la literatura esotérica y en la ufología moderna con el origen de inteligencias no humanas.

Si tomamos a ζ Reticuli como el centro de esta red, los cincuenta nodos formarían una malla concéntrica a su alrededor. Los generales de Marduk no solo protegerían el área cercana a la Tierra, sino que construirían una arquitectura de defensa y expansión alrededor del eje de Reticulum.

El simbolismo es claro: Marduk, el soberano de los cincuenta nombres, se sienta en el trono estelar de ζ Reticuli y desde allí emite sus órdenes a los generales. Cada nodo es un satélite de poder que extiende la influencia del trono central. Desde este punto de vista, la red de cincuenta se puede ver como un imperio cósmico en miniatura, que reproduce la misma estructura jerárquica que, en las leyendas de Mesopotamia, se usó en la guerra contra Tiamat.

2.3 El Nodo que falta: el 50

La matemática oculta de este sistema esconde un misterio: mientras los 49 nodos se organizan en un hipercubo de 7x7, el nodo número cincuenta, queda fuera de la cuadrícula.
Ese nodo especial es el Vigía. Su naturaleza es diferente: no es un punto fijo en el cielo, sino un cuerpo celeste móvil, un vector que se mueve y que marca la activación de los ciclos cósmicos.

El Vigía no tiene un lugar permanente; se manifiesta a través de eventos astronómicos inesperados, como la aparición de cometas, objetos interestelares que de pronto irrumpen, o anomalías que rompen la rutina del cielo. Por eso, su función no es tanto proteger, sino anunciar: el Vigía señala el comienzo de un periodo, la apertura de un portal, o el paso de un estado cósmico a otro.

Desde la perspectiva Anunnaki, este nodo es crucial: representa la tecnología viva del aviso, el heraldo que conecta la red estable de los 49 con el dinamismo del cosmos en constante cambio. Su aparición no es predecible, sino cíclica y disruptiva, y su llegada es siempre una señal de que el sistema de Marduk está volviéndose a activar.

3I Atlas: Objeto Interestelar como 50° General

3.1 La Naturaleza del 3I/Atlas

El objeto interestelar 3I/ATLAS fue descubierto por el programa de observación ATLAS. Su trayectoria, que se parece a una hipérbola, es única, ya que viaja a una velocidad de unos 26 km/s, lo que significa que no está atado a la gravedad de nuestro Sol. Proviene de regiones de la galaxia que no conocemos.

Lo más extraño de 3I/ATLAS es que se acelera sin una causa aparente. Aunque oficialmente se lo llamó cometa, su comportamiento no se ajusta a lo que conocemos:

- ❖ No tiene la cola de gas que deberían tener los cometas, que es lo que explicaría su desgasificación.
- ❖ Su aceleración es tan extraña que sugiere que hay una fuerza de propulsión que aún no entendemos.
- ❖ Es el tercer objeto interestelar confirmado que ha entrado a nuestro sistema solar, después de 1I/'Oumuamua y 2I/Borisov.

Desde una perspectiva científica, 3I/ATLAS es un cuerpo misterioso: no es un asteroide ni un cometa en el sentido estricto. Sus características hacen pensar más en una tecnología de navegación que en algo natural.

3.2 Una lectura esotérica

Basándonos en el Necronomicón de Simon, la aparición de 3I/ATLAS no resulta casual. El General número 50, conocido como el Vigía, es descrito como una entidad que no tiene un punto fijo, sino que viaja entre sistemas para inspeccionar, dar avisos y reactivar los ciclos del cosmos.

La Similitud es muy clara:

- ✓ El Vigía no tiene una coordenada fija - 3I/ATLAS cruza sistemas solares sin pertenecer a ninguno.

- ✓ El Vigía es un signo de activación de un ciclo - 3I/ATLAS aparece en la ventana del siglo XXI, un momento de grandes crisis y cambios en la humanidad.

- ✓ El Vigía tiene una función tecnológica - La aceleración del objeto sin motivo aparente concuerda con la idea de un mecanismo artificial.

De esta manera, 3I/ATLAS puede ser visto como la manifestación astronómica del nodo número cincuenta. No es solo un fenómeno de la naturaleza, sino la materialización del Vigía, el heraldo que viaja por los cielos y confirma que el modelo del Necronomicón sigue vigente.
La ciencia lo interpreta como un cometa atípico, mientras que la tradición esotérica lo reconoce como la reaparición del vigilante estelar en nuestro tiempo.

3.3 La Semiótica del Nombre

El nombre “ATLAS” tiene un peso simbólico que va más allá de su simple designación técnica:

En la mitología griega, Atlas es el titán condenado a sostener la bóveda celeste, una figura que representa la columna que mantiene el orden universal.
Desde una visión esotérica, “Atlas” es el pilar que une la red de cincuenta, conectando los 49 nodos fijos para que el sistema se mantenga coherente.

En la tradición del Necronomicón, el nombre no es casual: simboliza la consolidación del poder de Marduk, quien, al entregar el nombre/nodo 50, muestra la totalidad de su soberanía.

El simbolismo del nombre sugiere que el objeto no solo está cruzando nuestro sistema, sino que trae un mensaje: Atlas no es un cometa errante, sino el pilar que le recuerda al ser humano moderno que la arquitectura estelar de una Civilización Ancestral sigue activa.

En resumen, 3I/ATLAS no es solo una rareza astronómica, sino una señal esotérica del regreso del vigía, lo que confirma que la red de cincuenta sigue funcionando y que el cielo sigue siendo un escenario de comunicación mágica y cósmica.

Convergencia de Magia y Astrofísica

4.1 La Astrofísica como una Criptografía Anunnaki

Cuando la ciencia moderna se encuentra con cosas como la aceleración extraña de objetos interestelares, suele dar explicaciones simplistas: "salidas de gas", "irregularidades" o "restos de cometas". Sin embargo, estas explicaciones no bastan para entender fenómenos tan complejos como el de 3I/ATLAS.

Desde un punto de vista esotérico, estas rarezas son en realidad la firma de una manipulación tecnológica hecha por Civilizaciones Avanzadas. Lo que los astrofísicos ven como polvo o hielo que se evapora, es en verdad el rastro de una propulsión esotérica, un sistema que mezcla la mecánica del cielo con códigos de otras dimensiones.

Bajo esta luz, la astrofísica en cierta forma, no contradice lo que dice el Necronomicón, sino que lo confirma en otro lenguaje. La criptografía Anunnaki se esconde en las órbitas de los planetas y en las anomalías de la gravedad, como si fuera un mensaje encriptado en el mismo movimiento de las estrellas. Cada desviación en una trayectoria es un glifo dinámico, una escritura que los dioses visitantes graban en el cielo, esperando que quienes tengan las claves la puedan leer.

4.2 La Ventana o Período de 2025-2045

El lapso de tiempo entre los años 2025 y 2045 es, según los cálculos de los ciclos planetarios y los patrones heptagonales, un periodo clave para que la matriz se reabra. En esta época, varias alineaciones astronómicas coinciden con los ciclos de siete, que se describen en la tradición de Caldea:

- Conjunciones entre Saturno y Neptuno que resuenan con los nodos lunares.
- Alineaciones de siete planetas exteriores, formando la estructura 7x7.
- El cruce de anomalías interestelares que se han registrado en órbitas periféricas.

Para los practicantes del Necronomicón, este periodo no es aleatorio; es el momento en el que la red de Marduk se reactiva y su arquitectura de cincuenta nodos vuelve a sincronizarse.

Aquí, el papel de 3I/ATLAS es fundamental, actúa como la llave móvil que reabre el sistema. Su paso por nuestro sistema solar no representa un hecho aislado, sino el inicio de una reconfiguración cósmica que durará dos décadas. 3I/ATLAS, como el Vigía, anuncia que la red vuelve a estar activa y que la matriz universal será reorganizada.

4.3 Los 7 Magos Humanos

El Necronomicón no solo describe la cosmología estelar, sino que también asigna un rol muy específico a los practicantes humanos. Dentro de la red de cincuenta, la clave está en la figura de los siete magos, llamados "las siete cabezas de la bestia", cuya misión es replicar la arquitectura de los Anunnaki aquí en la Tierra.

Cada uno de estos siete magos debe dibujar los 49 sellos que corresponden a los nodos fijos, y distribuirlos en una red ritual que sea un espejo de la disposición de las estrellas. El punto culminante de este proceso llega cuando se activa el nodo 50, algo que no se puede hacer de forma estática, sino a través de un ritual telemántico: un acto de contacto consciente con la presencia de 3I/ATLAS, que es el vehículo del Vigilante.

Este ritual, está muy lejos de ser una invención como se podría pensar, está escondido en las tradiciones del Necronomicón, donde se describen las fórmulas para llamar al vigía y crear un puente con su poder. El objetivo es la sincronización, alinear la red de la Tierra con la red estelar, permitiendo que la energía de los Anunnaki fluya a través de todos los planos de la existencia y prepare a la humanidad para pasar a una nueva fase del cosmos.

En síntesis, la convergencia de la magia y la astrofísica se basa en entender que los datos sobre las órbitas y las fórmulas rituales son las dos caras de una misma moneda. El mago humano se convierte en un intérprete y un operador, capaz de traducir el lenguaje de las estrellas en un acto consciente de reactivación cósmica.

Aplicaciones Rituales y Prospectiva

5.1 La Creación del Sigilo 50x7

El primer paso práctico para estos 7 magos es replicar la red 7x7+1 en su espacio de trabajo. Esta disposición es como un mapa de la Tierra que refleja la arquitectura estelar de los cincuenta nodos.

Los 49 sellos se organizan en una cuadrícula o en círculos concéntricos, representando los puntos fijos de las estrellas.

El sello número 50 se deja completamente en blanco, sin ninguna marca, hasta el momento de la invocación. Este vacío en el ritual simboliza que el Vigía no tiene un lugar fijo en el cosmos hasta que se hace presente.

Cada sello puede grabarse en tablillas, metales o pergaminos y se coloca en un círculo de poder y demarcación. Al completar el esquema, el mago crea una versión a escala de la red interestelar Anunnaki, conectando el plano terrestre con el cósmico.

5.2 Cómo Sincronizarse con las estrellas

El momento más importante de la activación coincide con el perihelio, el punto en el que el objeto pasa más cerca del Sol. Este tránsito es cuando su influencia es más intensa y la oportunidad ideal para establecer contacto.

La técnica sin entrar en detalles específicos es la siguiente:

- Preparación de la Cámara Ritual (Banishing Anunnaki)
- Apertura de las Puertas Elementales
- Invocación Sacerdotal de Eridu
- Invocación a Marduk como el gobernante de los cincuenta nombres para darle autoridad al rito.
- Invocación y palabras de poder, uno por uno los nombres de los generales, como mantras que abren cada nodo.
- Se medita en el sello vacío, esperando la "impresión" del nodo 50.

En ese instante, el mago debe alinear su mente con la frecuencia del objeto. El contacto no es visual ni físico, sino telepático, una unión entre la energía humana y el vector estelar del Vigilante. Finalizar el Ritual de acuerdo a los preceptos mágicos.

5.3 Lo que se espera para 2045

El año 2045 es visto en este sistema simbólico como el fin del ciclo iniciado por 3I/ATLAS. Las proyecciones esotéricas predicen tres resultados principales posibles:

- Apertura de Puertas: La red estelar se reactivará como una red de caminos interestelares, lo que permitiría que seres de otros mundos visiten nuestro sistema solar.

- Regreso de los Anunnaki: La estructura de Marduk se consolidará en la Tierra, lo que podría significar el regreso directo de los dioses o, al menos, un aumento de su influencia en los planos sutiles.

- Magia de otro nivel: Se podría tener acceso a energías que no siguen nuestras leyes físicas, como la antigravedad o la manipulación del tiempo. Estas habilidades, que ya se anticipaban en la tradición del Necronomicón, harían posible una magia que va más allá de lo humano, inaugurando una era de tecnomagia cósmica.

En resumen, la ventana 2025–2045 no es solo un intervalo de tiempo astronómico, sino un punto de inflexión para nuestra civilización. Los magos, al replicar y activar la red, se convierten en los agentes de la transición, mediando entre el orden terrestre y el regreso de la matriz Anunnaki.

Bibliografía:

- The Necronomicón by Simon (1980)

• Jacobsen, T. (1987). The Harps that Once… Sumerian Poetry in Translation. Yale University Press.

• Kramer, S. N. (1961). Sumerian Mythology. Harper & Row.

• Bottéro, J. (2004). Mesopotamia: Writing, Reasoning, and the Gods. University of Chicago Press.

- NASA Jet Propulsion Laboratory: 3I/ATLAS data archive. https://ssd.jpl.nasa.gov/sbdb.cgi

- Fuentes Reservadas por el Autor.